

hacemos lo de siempre... Hoy, en Pentecostés estamos llamados a hacer algo diferente, como hizo Dios con esos pobres discípulos que no se atrevían a salir... Dios es siempre nuevo, sorprendente... Quien dice que conoce a Dios... No lo conoce...

Dejaos sorprender... Haced cosas nuevas, vivid con el Espíritu que Dios nos regala... Y veremos cosas nuevas.

ORACIÓN DE MARIA EN PENTECOSTÉS

Oh, Virgen santísima,
madre de Cristo y madre de la
Iglesia,
con alegría y admiración
nos unimos a tu Magnificat,
a tu canto de amor agradecido.
Contigo damos gracias a Dios,
«cuya misericordia se extiende
de generación en generación»,
por la espléndida vocación
y por la multiforme misión
confiada a los fieles laicos,
por su nombre llamados por Dios
a vivir en comunión de amor
y de santidad con él
y a estar fraternalmente unidos
en la gran familia de los hijos de
Dios,
enviados a irradiar la luz de Cristo
y a comunicar el fuego del Espíritu
por medio de su vida evangélica
en todo el mundo.
y para su gloria. Amé

Tú, que junto a los apóstoles
has estado en oración
en el cenáculo
esperando la venida del Espíritu
de Pentecostés,
invoca su renovada efusión
sobre todos los fieles laicos,
hombres y mujeres,
para que correspondan plena-
mente
a su vocación y misión,
como sarmientos de la verdade-
ra vid,
llamados a dar mucho fruto
para la vida del mundo.
Virgen Madre,
guíanos y sostennos para que
vivamos siempre
como auténticos hijos e hijas
de la Iglesia de tu Hijo
y podamos contribuir a estable-
cer sobre la tierra
la civilización de la verdad y del
amor,
según el deseo de Dios

HOJA PARROQUIAL

NTRA SRA DEL CAMINO

PENTECOSTES - CICLO A

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,1-11):

AL cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». Palabra de Dios

Salmo 103,1ab.24ac.29bc-30.31.34
R/. Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. R/.



HORARIO DE MISAS

LABORABLES: 19.00 tarde

DOMINGOS y FESTIVOS:

Mañana: 9,30 - 11,30 - 12,30 Tarde: 19,00

PARROQUIA Ntra. Sra. DEL CAMINO c/Fenelón s/n 28022 Madrid

Tlfo: 91.741.62.73

Pgna. WWW.nuestraseñoradelcamino.es

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (12,3b-7.12-13):

HERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-23):

AL anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Palabra del Señor



Nuestro Dios es sorprendente

Nuestro Dios no deja de sorprendernos. ¿Os gustan las sorpresas? ¿Y los regalos?. A mi encanta que me sorprendan, que me regalen... Pero con los años voy teniendo más gozo en regalar y sorprender a los que quiero... Me encanta ver las caras de ilusión, los ojos abiertos... Pues me imagino que a Dios Padre le pasa un poco lo mismo: le encanta sorprendernos cuando menos lo esperamos... Como hoy en Pentecostés, la gran sorpresa de los cristianos, que consistió en el regalo del Espíritu Santo que es el que nos hace movernos, vivir, existir...

Dice la lectura que estaban todos juntos y de repente... Un ruido, una visión como de fuego... Y hablando en lenguas diferentes... Y es que Dios no es de todos...

Por eso también la Iglesia celebra hoy el día del Apostolado Seglar. Esto quiere decir que la Iglesia no es solo de curas y

monjas... Es y pertenece a todo el pueblo cristiano, pero ojo, que esto lleva a unas responsabilidades:

1. formarnos como cristianos y saber responder a las preguntas que nos hacen.
2. comprometernos en ser testigos y servidores del Evangelio en nuestro ambiente y portarnos como se espera de nosotros.
3. Y cuando vemos necesidades, no podemos hacer como que no nos damos cuenta.
4. Pasar a la acción, no quedarnos solo en reuniones.

Si os habéis dado cuenta, dice la lectura que el Espíritu bajó sobre todos, no sobre algunos... Todos nosotros estamos llamados a construir la Iglesia, la parroquia. No podemos decir que no es tarea nuestra.

Y en el Evangelio Jesús dice que nos envía a todos a una misión... Todos somos necesarios para cumplir el deseo del Padre de transformar esta sociedad muchas veces egoísta en solidaria. Por eso es necesario vivir y asumir riesgos, exponernos a fallar... Daos cuenta de una cosa: Quien nada empieza, no puede fracasar... Pero ¿qué podemos esperar de la vida cuando no empezamos nada, cuando no nos arriesgamos?

Lo contrario a la acción es la parálisis... Por miedo no hacemos cosas, o solo